

ESTUDIOS DECOLONIALES: UN PANORAMA GENERAL

GRUPO DE ESTUDIOS SOBRE COLONIALIDAD¹

RESUMEN

Este artículo es una revisión de los estudios y tendencias actuales sobre la colonialidad producidos principalmente en América Latina. El texto no pretende ser una introducción a la perspectiva decolonial, ni a los debates sobre colonialidad, pero intenta recapitular sucintamente sus cimientos básicos y actualizar el estado de las contribuciones que se vienen generando en torno a estas propuestas dentro del pensamiento crítico latinoamericano. La primera parte pasa revista general a los planteamientos centrales en torno a la colonialidad del poder y a lo que se ha denominado perspectiva decolonial. La segunda sección aborda una revisión de los aportes más significativos desde los estudios decoloniales y releva sus principales producciones categoriales. Habiendo establecido qué es la colonialidad y cómo se han producido los estudios decoloniales en torno a ella y a su subversión, exploraremos cuáles son algunos de los alcances y limitaciones de éstos, para finalizar comentando brevemente algunas contribuciones recientes.

PALABRAS CLAVE: Colonialidad, decolonialidad, estudios decoloniales, América Latina.

ABSTRACT

This article is a review about today's coloniality studies and trends, produced mainly in Latin America. This writing doesn't pretend to be an introduction to decolonial perspective, nor to coloniality debates, but it attempts to sum up succinctly its basic foundations and update the state of contributions that are generating around these propositions in Latinamerican critical thinking. The first section

[1] GESCO: Luciana Arias (FFyL-UBA), Paz Concha (FFyL-UBA), Patricia Figueira (FFyL-UBA), Sebastián Garbe (Universität Wien, Austria), Diego Murmis (FFyL-UBA), Pablo Quintero (FFyL-UBA/CONICET), Violeta Ramírez (EHESS, Francia), Daniel Rivas (FFyL-UBA), María Sasso (IMCA), Julia Stranner (Universität Wien, Austria), Laura Szmulewicz (FFyL-UBA), Cecilia Wahren (FFyL-UBA/CONICET). Dirección electrónica: gescouba@gmail.com

revises in general the central approaches about coloniality of power and what's been called decolonial perspective. The second section boards a revision of the most significant decolonial studies contributions and reveals its main categorical production. Having established what is coloniality and how have decolonial studies been produced around it and its subversion, we'll explore which are some of its scopes and limitations, to finish making a brief comment about some recent contributions.

KEY WORDS: Coloniality, decoloniality, decolonial studes, Latin America.

INTRODUCCIÓN

Desde fines de la década de los noventa, a partir de las investigaciones de Aníbal Quijano en torno a la colonialidad del poder, comienzan a articularse un conjunto de estudios y disquisiciones teóricas que desde entonces han procurado abrir una serie de problemáticas histórico-sociales que se pensaban cerradas o resueltas en las ciencias sociales latinoamericanas. La revisión de la constitución histórica de la modernidad y sus transformaciones en América Latina ha sido el nodo desde el cual se han articulado estas problemáticas, a la luz de la categoría de *colonialidad* como la contracara de la modernidad. La posterior conformación de lo que Arturo Escobar (2005) denominó como el proyecto Modernidad / Colonialidad / Decolonialidad (a partir de ahora MCD), devino en la profundización y expansión sistemática de estas líneas. Los planteamientos iniciales sobre la colonialidad del poder, de esta manera, han crecido y se han extendido más allá de las fronteras americanas, convirtiéndose paulatinamente en un tema de debate y en una categoría de uso común. Existen ya, tanto en América como en Europa, un cuantioso número de profesionales desde diversas disciplinas cometidos al trabajo sobre la colonialidad y sus concomitantes, así mismo se registra la presencia creciente de colectivos y grupos de debate, investigación y praxis, como también de centros e institutos de investigación, e inclusive de programas universitarios de posgrado en torno a estos asuntos.

En muchos casos, esta tendencia en expansión confluye con otras tradiciones críticas con genealogías e intereses distintos, como por ejemplo los estudios subalternos y/o los estudios poscoloniales. Sin embargo, y a pesar de las similitudes que pueden observarse a primera vista, se hace necesaria la diferenciación entre estas diferentes tendencias. Suele asociarse el nombre de Edward Said a la fundación de ambos conjuntos de crítica, pero a pesar de la influencia que el intelectual y activista palestino ejerció en ellas, Said siempre se desligó de sus producciones, reconociendo sus aportes pero manteniendo una precavida distancia con sus propias reflexiones². Por un lado, los estudios subalternos inaugurados en la India de la mano de las investigaciones de Ranajit Guha con una fuerte influencia del marxismo gramsciano, supusieron durante la década de los '80 un importante aporte para la crítica del eurocentrismo y de las dinámicas políticas, económicas y culturales del colonialismo. No obstante, la continuación de los trabajos de Guha en los estudios subalternos no representó un intento de crítica y descolonización desde y con los subalternos, sino más bien sobre los subalternos, lo que terminó siendo un calco de los estudios de área institucionalizados en Estados Unidos (Grosfoguel, 2006). Por su lado, los estudios poscoloniales son oriundos de importantes centros de producción académica del llamado "primer mundo" y han surgido con una fuerte influencia del posmodernismo y del posestructuralismo, y por ende, más centrados en los análisis del discurso y la textualidad. Con un mayor éxito editorial que el de otras corrientes críticas en estos centros mundiales de enunciación, el poscolonialismo ha tenido también desde los años '90 una fuerte influencia en la producción intelectual periférica, siempre atenta al discurso dominante (Mignolo, 2005).

[2] En el epílogo a *Orientalismo* de 1995, Said explicita sus simpatías pero también sus diferencias e incomodidades con ambos proyectos.

Estas diferencias entre los estudios subalternos, el poscolonialismo y la decolonialidad³, no implican empero, necesariamente, un impedimento a su articulación, pues en algunos casos el uso conjunto de estas aproximaciones, lejos de obstaculizar el análisis de la colonialidad, lo potencia, gracias a la presencia e integración de otras herramientas analíticas y tradiciones críticas que pueden ayudar a la comprensión de las dinámicas de la colonialidad (Castro-Gómez, 2005). Hechas las salvedades, con *estudios decoloniales* nos referimos aquí al conjunto heterogéneo de contribuciones y esfuerzos teóricos e investigativos en torno a la colonialidad. Esto cubre tanto las revisiones historiográficas, los estudios de caso, la recuperación del pensamiento crítico latinoamericano (y “subalterno”), las formulaciones (re)conceptualizadoras, y las revisiones e intentos por expandir y revisar las disquisiciones teóricas. Es un espacio enunciativo (Escobar, 2005) no exento de contradicciones y conflictos cuyo punto de coincidencia es la problematización de la colonialidad en sus diferentes formas, aunada a una serie de premisas epistémicas compartidas.

MODERNIDAD / COLONIALIDAD / DECOLONIALIDAD

Como ya se indicó, los estudios decoloniales iniciados por la conformación del MCD comparten, a pesar de su heterogeneidad, un conjunto sistemático de enunciados teóricos que revisitan la cuestión del poder en la modernidad. Estos procedimientos conceptuales son: 1) La ubicación de los orígenes de la modernidad en la conquista de América y el control del Atlántico por parte de Europa, entre finales del siglo XV y principios del siglo XVI, y no en la Ilustración o en la Revolución Industrial como es comúnmente aceptado; 2) A partir de aquí, se coloca un énfasis especial en la estructuración del poder a través del colonialismo y las dinámicas constitutivas del sistema-mundo moderno/capitalista y en sus formas particulares de acumulación y de explotación a escala global; 3) Esto conlleva a la comprensión de la modernidad como un fenómeno planetario constituido por relaciones asimétricas de poder, y no como un fenómeno simétrico producido al interior de Europa y extendido posteriormente al resto del planeta; 4) Las relaciones asimétricas de poder entre Europa y sus otros representan una dimensión constitutiva de la modernidad, y por ende implican una necesaria subalternización de las prácticas y de las subjetividades características de los pueblos dominados; 5) La subalternización de la mayoría de la población mundial es establecida a partir de dos ejes estructurales basados en el control del trabajo y en el control de la intersubjetividad; 6) Finalmente, se designa al eurocentrismo/occidentalismo como la forma específica de producción de conocimiento y de subjetividades en la modernidad⁴.

La categoría de *colonialidad del poder* propuesta por Aníbal Quijano para denominar al patrón de dominación global que se constituye como el lado oculto de la modernidad, es la noción central que entreteje las operaciones epistémicas anteriores. Noción que permite denominar a la matriz de poder propia de la modernidad, que impregna desde su fundación cada una de las áreas de la existencia social humana. La colonialidad del poder se configura con la conquista de América, en el mismo proceso histórico en el cual se inicia la interconexión mundial (globalidad) y en que comienza a constituirse el modo de producción capitalista. Estos movimientos centrales tienen como secuela principal el surgimiento de un inédito sistema de dominación y de explotación social, y con ellos, de un nuevo modelo de conflicto. En este escenario histórico general, la colonialidad del poder se configura a partir de la conjugación de dos ejes centrales. Por una parte, la organización de un profundo sistema de dominación cultural que controlará la producción y reproducción de subjetividades bajo la guía del eurocentrismo y de la racio-

[3] No existe un acuerdo total sobre la categoría de decolonial / descolonial, ambas formas morfológicas refieren en general la disolución de las estructuras de dominación y explotación configuradas por la colonialidad y al desmantelamiento de sus principales dispositivos. Aníbal Quijano entre otros prefiere hacer referencia a la descolonialidad, mientras que la mayoría de los autores utilizan la idea de decolonialidad, sustituyendo el prefijo “des” por “de”. Según Catherine Walsh (2009), la supresión de la “s” no significa la adopción de un anglicismo, sino la introducción de una diferencia en el “des” castellano, pues no sólo se pretende desarmar o deshacer lo colonial. La intención es más bien provocar un posicionamiento de transgresión insurgencia e incidencia en la colonialidad. Más allá de la disputa por la veinteava letra del alfabeto castellano, utilizamos aquí decolonial siendo este el sustantivo más utilizado en la actualidad.

[4] En la actualidad no escasean las introducciones a las líneas generales del MCD. Algunas de las más completas pueden encontrarse en Escobar (2005), Pachón Soto (2007) y Palermo (2005).

alidad moderna, basado en la clasificación jerárquica de la población mundial (Quijano, 2007). Por otra parte, la conformación de un sistema de explotación social global que articulará todas las formas conocidas y vigentes de control del trabajo bajo la exclusiva hegemonía del capital (Quijano, 2000). En este sentido, la colonialidad del poder, tal y como ha sido conceptualizada por Aníbal Quijano, es la llave analítica que permite visualizar el espacio de confluencia entre la modernidad y el capitalismo, y el campo formado por esta asociación estructural. Es, precisamente, en ese campo de confluencia y conjunción donde se ven afectados, de modo heterogéneo pero continuo, todos los ámbitos de la existencia social tales como la sexualidad, la autoridad colectiva y la “naturaleza”, además por supuesto del trabajo y la subjetividad (Quintero, 2010).

Lo anterior supone entonces la existencia de una matriz colonial del poder en la trama social que constituye la historia de América Latina, matriz en tanto que sistema ordenador y acumulativo de las relaciones sociales y de la disposición del poder. Con la emancipación latinoamericana a principios del siglo XIX, se inicia un proceso de descolonización parcial ya que las repúblicas logran deslastrarse de la hegemonía político-administrativa de los centros europeos; sin embargo, la colonialidad y sus efectos fundamentales siguen ordenando las sociedades latinoamericanas, produciéndose con el paso del tiempo diferentes estructuraciones sociales de matriz colonial. Los conceptos de *neocolonialismo* (Nkrumah, 1966) y *colonialismo interno* (González Casanova, 1969 y Stavenhagen, 1969) propuestos hace décadas, dan cuenta de este fenómeno, pero arguyen una ruptura efectiva con el colonialismo “clásico” y por ende una dinámica renovada (neo o interna) de dominación colonial que en algunos casos se visualiza como indirecta. No obstante, estamos en presencia de la reconfiguración de la matriz de dominación social, y no de su resurgimiento luego de un hipotético fin. Es claro que el colonialismo en tanto fenómeno histórico precede y origina la colonialidad en tanto matriz de poder, pero la colonialidad pervive al colonialismo.

La colonialidad, en su carácter de patrón de poder, trajo consigo profundas consecuencias para la constitución de las sociedades latinoamericanas, pues cimentó la conformación de las nuevas repúblicas modelando sus instituciones y reproduciendo en ese acto la dependencia histórico-estructural que arrastraban desde la colonización y el mestizaje. A través de la imposición de la reproducción, subsumida al capitalismo, de las demás formas de explotación del trabajo, se desarrolló un modelo de estratificación socio-racial entre “blancos” y las demás “tipologías raciales” consideradas inferiores. Aunque en cada una de las distintas sociedades eran una reducida minoría del total de la población, los sectores blancos ejercieron la dominación y la explotación de las mayorías de indígenas, afrodescendientes y mestizos que habitaban las nacientes repúblicas. Estos grupos mayoritarios no tuvieron acceso al control de los medios de producción y fueron forzados a subordinar la producción de sus subjetividades a la imitación o al remedo de los modelos culturales europeos. En otras palabras, la colonialidad del poder ha hecho históricamente imposible una democratización real en estas naciones. Por ende, la historia latinoamericana está caracterizada por la parcialidad y precariedad de los Estados-Nación, así como por la conflictividad inherente a sus sociedades.

LOS ESTUDIOS DECOLONIALES

El desarrollo de lo que hemos denominado aquí como estudios decoloniales ha seguido hasta ahora principalmente dos vías. La primera de ellas está relacionada con el crecimiento y expansión del bagaje conceptual y teórico de la decolonialidad. Tomando como referencia la categoría de la colonialidad del poder, se ha expandido la utilización del sustantivo colonialidad para ser aplicado a otras dimensiones y campos que, a pesar de su articulación con el fenómeno de poder, suelen ser tratados como áreas diferenciadas. Esto ha llevado a la proposición principalmente de dos conceptos, a saber, colonialidad del saber y colonialidad del ser. El primero ha sido tratado con cierta sistematicidad en la compilación de Edgardo Lander (2000). La colonialidad del saber estaría representada por el carácter eurocéntrico del conocimiento moderno y su articulación a las formas de dominio colonial/imperial. Esta categoría conceptual se refiere específicamente a las formas de control del conocimiento asociadas a la geopolítica global dispuesta por la colonialidad del poder. En este sentido el eurocentrismo funciona como un *locus* epistémico desde el cual se erige un modelo de conocimiento que, por un lado, universaliza la

experiencia local europea como modelo normativo a seguir y, por otra parte, designa sus dispositivos de conocimiento como los únicamente validos.

El vínculo específico entre conocimiento y poder también descansa en la eficacia naturalizadora de la construcción discursiva de los saberes sociales modernos, legitimando así las actuales relaciones asimétricas de poder. Las siguientes operaciones cognitivas que caracterizan a dichos saberes le otorgan aquella capacidad: a) la operación de separar /partir lo “real” (dualismo); b) el ejercicio de dividir los componentes del mundo en unidades aisladas, negando sus relaciones (atomismo) e imposibilitando el abordaje en términos de totalidad histórico-social; c) el ejercicio de convertir la diferencias en jerarquías, y el ejercicio de naturalizar aquellas representaciones (Coronil 1999). Acompañan a estas operaciones cognitivas una serie de mecanismos que reproducen la colonialidad del saber, entre otros: la evaluación de la producción científica bajo el criterio meritocrático-cuantificable, es decir objetivo y universal, la jerarquización de los circuitos de distribución de los textos científicos vinculada a los *locus* de enunciación privilegiados y el carácter monolítico de las instituciones universitarias (Quintero y Petz, 2009).

La visualización de la llamada colonialidad del saber habilitó nuevas vías de investigación decolonial en torno a la formación del pensamiento eurocéntrico (Mignolo, 2003), al lugar ocupado por las ciencias sociales dentro de este pensamiento (Walsh, Schiwy y Castro-Gómez, 2002), a las alternativas cognitivas a la racionalidad moderna (Mignolo, 2003 y 2010), y a la posibilidad de construir nuevos campos de investigación y crítica, que en un primer intento se articularon con el mote de estudios culturales latinoamericanos (Walsh, 2003 y 2007). Estas han sido preocupaciones constantes dentro de la producción de los estudios decoloniales, a pesar de que en algunos autores las formaciones disciplinarias y los lugares de enunciación que estas formaciones recrean siguen siendo evidentes.

Otra conceptualización derivativa de la noción de colonialidad es la propuesta por Nelson Maldonado-Torres (2007) como colonialidad del ser, entendiendo a la modernidad como una conquista perpetua en la cual el constructo de “raza” viene a justificar la prolongación de la no-ética de la guerra, que permite el avasallamiento total sobre la humanidad del otro. Maldonado-Torres marca la relación entre la colonialidad del saber y del ser, sosteniendo que es a partir de la centralidad del conocimiento en la modernidad que se puede producir una descalificación epistémica del otro. Tal descalificación representa un intento de negación ontológica. La colonialidad del ser como categoría analítica vendría a develar el *ego conquiro* que antecede y pervive al *ego cogito* cartesiano (Dussel, 1994), pues tras el enunciado “pienso, luego soy”, se esconde la validación de un único pensamiento (los otros no piensan adecuadamente o simplemente no piensan) que da la cualidad de *ser* (si los otros no piensan adecuadamente, entonces no existen o su existencia es prescindible). De esta forma, no pensar en términos modernos, se traducirá en el no-ser, en una justificación para la dominación y la explotación.

A pesar de que estas formas son las más extendidas del uso combinatorio de la idea de colonialidad (del poder, del saber, del ser), se han producido más propuestas como la colonialidad del tiempo, la colonialidad del hacer, etc. Han tenido éstas menos impacto y suscitado menos interés en la comunidad que sigue de cerca los avances de los estudios decoloniales, tal vez porque el alcance de estas propuestas limita las intenciones originales del término colonialidad. Si se entiende ésta como un patrón global de poder y como articulador y estructurador de la modernidad, es evidente que este patrón impregna tanto las áreas básicas de la existencia social como sus resultantes principales. En algunos casos, el uso de esta multiplicidad de colonialidades que han aparecido recientemente, lejos de profundizar el modelo analítico de la colonialidad, tienden a limitarlo, o peor aún, a banalizarlo.

Dentro de los avances en la producción y expansión teórica, se encuentran también diversos intentos por recuperar y reactualizar el pensamiento crítico latinoamericano y “subalterno” en general dentro de particulares contextos y líneas críticas. A pesar de que aún no pueden encontrarse aquí obras abocadas en su totalidad a esta cuestión, sí es posible señalar una tendencia transversal en los estudios decoloniales, interesada particularmente en visitar obras del pensamiento crítico del “sur” que en su tiempo fueron olvidadas. Este esfuerzo por rastrear el archivo analítico subalterno incluye la revitalización de obras que van desde Waman Puma (Mignolo, 2007a) hasta Cornejo Polar (Palermo, 2005), pasando por un conjunto muy diverso de propuestas intelectuales. En este marco, la serie de

publicaciones de Ediciones del Signo, cuya coordinación general está a cargo de Walter Mignolo, han abordado desde su primer número publicado en 2006, estudios sobre distintas regiones y problemáticas latinoamericanas, colocando, empero, el acento en la búsqueda de pensamientos alternativos más que en la profundización o aplicación de la colonialidad como marco teórico.

Por otro lado, la expansión de los estudios decoloniales además de estar ligada al crecimiento de la producción teórica y sus derivados, ha estado caracterizada por la investigación histórica, sea ésta en el sentido de marco de procesos globales o en el estudio de casos situados local y regionalmente. Enrique Dussel (1994, 1998 y 2007) es quien probablemente ha desarrollado en un conjunto de publicaciones diversas, aunadas a su impecable producción filosófica, las características centrales de la colonialidad a través de las investigaciones históricas. Ya el modelo de la colonialidad del poder de Aníbal Quijano representa una comprensión histórica de los procesos centrales del sistema-mundo, pero algunos de los trabajos mencionados de Dussel profundizan esta visión general. En una de sus obras recientes, Walter Mignolo (2007b) ahonda en la historia específica de América Latina, dentro de los procesos de constitución de la colonialidad del poder, prestando un especial énfasis a la construcción de las siempre esquivas identidades latinoamericanas.

En la línea de los estudios historiográficos específicos, Castro-Gómez ha procurado desmesurar los recorridos particulares de la colonialidad del poder en espacios locales, procurando visualizar los procesos de constitución de la colonialidad y descubrir cómo están articulados con otras fuerzas, en algunos casos de escala local. En sendas obras realiza este esfuerzo, abocándose primero a la Nueva Granada, desde mediados del siglo XVIII hasta principios del siglo XIX (Castro-Gómez, 2007a), y luego a la ciudad de Bogotá en las primeras décadas del siglo XX (Castro-Gómez, 2009). Tratando de establecer conexiones entre las ideas centrales de Quijano y el método foucaultiano (Castro-Gómez, 2007b), el filósofo colombiano encuentra en estas investigaciones una colonialidad que se ha articulado con diferentes dispositivos históricos de poder/saber. Cabe también mencionar dentro de estas tendencias el trabajo de Ramón Grosfoguel (2003), que explora la historia de la población puertorriqueña dentro del sistema mundial moderno, reconstruyendo la historia del capitalismo y la colonialidad en la isla del Caribe y acompañando la diáspora de la población boricua en Estados Unidos.

En otros estudios de casos, la dimensión histórica no es necesariamente el hilo conductor de las discusiones. Aquí cabría mencionar los crecientes trabajos sobre movimientos sociales y alternativas de vida realizados, entre otros, por Adolfo Albán Achinte (2000), Arturo Escobar (2005 y 2008), Ortiz Fernández (2004) y Catherine Walsh (2009), que recogen las trayectorias de colectivos humanos que han sido históricamente subordinados por la colonialidad. Dichos trabajos no representan exclusivamente una descripción de las características distintivas de la dominación y la explotación a la que han sido sometidas estas poblaciones, sino que además intentan recrear sus estrategias y alternativas de sobrevivencia, ya sea en procesos migratorios (Albán Achinte, 2000), bajo las tendencias más feroces de conflictos armados en América Latina (Escobar, 2008), actuando en la formación de pensamientos otros dentro de las fronteras de los imaginarios sociales y los saberes modernos (Ortiz Fernández, 2004), o bien en procesos de transformación social que, en lo fundamental, intentan subvertir los órdenes de la colonialidad (Walsh, 2009). Destacan aquí los trabajos de Arturo Escobar (1999, 2005, 2010) sobre las comunidades afrodescendientes del Pacífico colombiano, y la puesta en valor de sus concepciones alternativas de "naturaleza" y biodiversidad, apropiación y conservación, que se diferencian de las nociones oficiales del Estado, así como aquellas sostenidas por las ONG y grupos activistas, proponiendo un nuevo marco conceptual de ecología política, que se articula con la perspectiva decolonial.

Ésta es tan sólo una parte de los estudios decoloniales realizados o en curso, en los que participan tanto los autores mencionados como otros también comprometidos en la perspectiva. En algunos casos pueden visualizarse un conjunto de importantes contribuciones que a pesar de no estar explícitamente identificadas con los estudios decoloniales o que no recurran a parte de su bagaje teórico-conceptual, parten de un lugar de enunciación profundamente similar. Éste es el caso del importante libro de Arturo Escobar (1998) en donde deconstruye el discurso del desarrollo desde una crítica radical a la modernidad. Podría citarse también la célebre obra de Fernando Coronil (2002) que muy probable-

mente sea la más profunda historia contemporánea de Venezuela que se haya escrito hasta la fecha, desde una perspectiva “posoccidentalista”, como el propio Coronil reconoce en su texto.

ALCANCES Y LIMITACIONES DE LOS ESTUDIOS DECOLONIALES

Ya en su trabajo sobre el proyecto MCD, Arturo Escobar (2005) destaca un conjunto de áreas sobre las cuales el proyecto no se había ocupado para ese entonces. Escobar visualizaba centralmente tres problemáticas fundamentales en la constitución histórica de la modernidad/colonialidad que estaban prácticamente ausentes en la perspectiva. Estas problemáticas están representadas por la cuestión de “género” y la sexualidad, la ecología (política) y la economía. Como se indicó, esta triada sería no sólo un grupo de temas postergados por la perspectiva, sino además un conjunto de problemáticas de capital importancia dentro del escenario contemporáneo.

La cuestión del “género” y la sexualidad, ciertamente ha sido uno de los puntos más débiles de trabajo dentro de los estudios decoloniales actuales, a pesar de los muchos puntos de encuentro que existen entre algunos de los planteamientos centrales del MCD con la teoría feminista latinoamericana contemporánea y las tendencias poscoloniales. Esta distracción ha recibido numerosas críticas, las más célebres provienen de Curiel (2007) y Lugones (2008), particularmente a partir de las formulaciones acerca del poder hechas en uno de los textos más difundidos de Quijano (2007). Las críticas señalan centralmente una tendencia de la perspectiva decolonial a dar por naturales o no-históricas las relaciones modernas de género y sus concomitantes, al tiempo que advierten el poco tratamiento que se le ha dado a estas cuestiones dentro de los estudios decoloniales. No obstante, Quijano se había encargado de estos asuntos en un trabajo anterior (Quijano 2000b) donde en parte aborda las cuestiones que luego serán presentadas por estas críticas. Sin embargo, es patente un olvido general hacia estos asuntos de parte de los estudios decoloniales hasta la fecha. Zulma Palermo (2006) y Rita Segato (en prensa) han procurado articular parte de las propuestas decoloniales visualizando algunos aportes del feminismo y tratando de tejer conexiones y redes críticas entre ambos proyectos.

La segunda cuestión reside en la falta de un abordaje sistemático sobre la cuestión ecológica y ambiental, esto es, la consideración de la dimensión medio ambiental dentro de los patrones de conformación de la colonialidad y de sus dinámicas centrales. A pesar de que la “naturaleza” ha entrado desde muy temprano en la teorización de Quijano, el tratamiento dentro de su obra y del conjunto de producciones del MCD sigue siendo marginal y tratado en general como un asunto derivativo de las tendencias del capitalismo. Un conjunto cada vez más creciente de trabajos desde la perspectiva ha considerado este debate. El propio Arturo Escobar (2005) es el autor de una serie de propuestas interesantes al respecto. Cabe mencionar aquí los trabajos de Edgardo Lander (2002a, 2002b y 2005), quien enfocó estos temas asociando la colonización de la naturaleza a las tendencias de globalización del capital y del neoliberalismo y las condiciones actuales de la geopolítica de los saberes hegemónicos. Muy recientemente, Héctor Alimonda (2011) se ha encargado de forma individual y colectiva de dar continuidad a estas preocupaciones, intentando articular la perspectiva decolonial con la ecología política latinoamericana y la historia ambiental. Los desarrollos recientes de Alimonda han permitido entender de qué manera la naturaleza está afectada por la colonialidad, dado que ésta es vista como un espacio subalterno pasible de ser explotado o modificado según las necesidades del régimen de acumulación capitalista vigente. El proyecto moderno tiene el objetivo de ejercer el poder sobre la naturaleza: sobre los espacios físico-geográficos, el suelo y el subsuelo, los recursos naturales, flora y fauna, así como el aprovechamiento de las condiciones climáticas y también sobre los cuerpos humanos, subalternizados por la dominación. Esta propuesta aún tiene mucho por aportar a los estudios decoloniales, y puede establecer nuevos puentes con investigaciones recientes desde la geografía social.

Fuertemente relacionado con el punto anterior, está la cuestión de la dimensión “económica” de la existencia social, como otra de las problemáticas poco abordadas en los estudios decoloniales. Ciertamente, si la decolonialidad representa la subversión del patrón de poder de la colonialidad y la proposición de alternativas, las cuestiones relacionadas con el trabajo, la producción, el intercambio y el consumo son de importancia capital para estos debates y para la descolonialidad como perspectiva de futuro.

Excluyendo las clásicas investigaciones de Aníbal Quijano sobre marginalidad (1966) y dependencia histórico estructural (1990) así como sobre la economía popular en América Latina (1998), y los de Arturo Escobar sobre desarrollo (1998), los asuntos que giran en torno al trabajo como ámbito básico de existencia social han sido poco abordados por la perspectiva. Sin embargo, nuevas indagaciones comienzan a desarrollarse sobre este aspecto. Una interesante contribución es la de Vargas Soler (2009), quien intenta exponer los posibles aportes de la perspectiva decolonial para una descolonización de la economía en tanto campo de saber y ámbito social fundamental. Dentro de estos nuevos intentos de los estudios decoloniales se enmarcan los esfuerzos de Boris Marañón (2012) y del grupo de trabajo coordinado por él en CLACSO. Realizando una crítica a las tendencias más visibles dentro del diverso campo de las propuestas de economías alternativas (comúnmente denominada como economía solidaria), el trabajo coordinado por Marañón intenta el doble movimiento de recapitular las tendencias críticas de la economía moderna, a la vez que visualizar nuevos marcos analíticos y propuestas de lo que Marañón ha denominado “solidaridad económica”. Los intentos del colectivo están fuertemente asentados en la perspectiva decolonial, procurando tomarlos como puntos de referencia analíticos.

Las tres dimensiones anteriores, en las cuales los estudios decoloniales recién comienzan a adentrarse, tienen una importancia capital para la decolonialidad como proyecto epistémico y político. Además, de ellas pueden desprenderse otras cuestiones y áreas en donde el proyecto decolonial y los estudios decoloniales en general aún no han abrevado. A pesar de los intentos de algunos autores por historizar algunas de las nociones teóricas y por visualizar cómo los “diseños globales” de la colonialidad tienen consecuencias en las “historias locales”, las investigaciones históricas siguen siendo escasas. Darle continuidad a las mismas permitirá penetrar y comprender de manera cada vez más adecuada las dinámicas y las reconfiguraciones temporales de la colonialidad a lo largo de su particular historicidad.

Uno de los asuntos que se destaca en la visibilidad actual que tiene la perspectiva decolonial y los estudios decoloniales en general, es la cuantiosa producción de nociones y conceptos. Si bien éstos colaboran con la acción de re-pensar las categorías conceptuales heredadas de las ciencias sociales y por ende, le otorgan un nuevo sentido estratégico a la producción epistémica, este esfuerzo ha generado -tal vez de manera no deliberada- una gran cantidad de jerga que hace difícil su comprensión por parte del público interesado en la decolonialidad, y por consiguiente hace cuesta arriba la introducción de nuevos agentes en la perspectiva, incluyendo a los movimientos sociales. Aunado a esto existe la preocupación por la falta de estrategias metodológicas dentro de los estudios decoloniales. Reconociendo que ésta es una dimensión fundamental, ha surgido internamente la pregunta por la posibilidad de unos estudios decoloniales sin una transformación radical de la metodología de las ciencias sociales. Dado que las ciencias humanísticas modernas han sido configuradas bajo la colonialidad del saber y el método científico ha significado un distanciamiento del “objeto de estudio”, cabe preguntarse ¿cómo es posible desprenderse de “la hybris del punto cero” para crear unas ciencias sociales otras? Una potencial respuesta sería una producción en diálogo con los sujetos del cambio social y con los subalternizados. Quedan algunas preguntas abiertas: ¿Son posibles unas metodologías pluritópicas? ¿Cómo serían en su praxis?

Además de lo anterior, como suele suceder con las perspectivas críticas que tienen su origen en el campo académico, resulta frecuente la pregunta en torno a la praxis de los estudios decoloniales, y si éstos producen al mismo tiempo una incidencia en las realidades sociales. La mayoría de los referentes del MCD y de las nuevas generaciones de los estudios decoloniales participan de manera activa en movimientos sociales y tienen incidencia política de variadas formas en contextos locales. Esto no necesariamente se ha traducido en trabajos acerca de los movimientos sociales o ciertas perspectivas de cambio social, precisamente porque ha sido una de las políticas epistémicas de la perspectiva no tomar a los sectores subalternizados como objetos de estudio sino como agentes políticos y epistémicos. No obstante, sería fundamental encontrar una manera de producir conocimiento con los movimientos sociales locales, cuestión que pareciera no tener aún una repercusión general dentro de los estudios decoloniales. El dilema de cómo hablar acerca de los agentes de la transformación no debiera cerrarse por el temor a repetir los viejos esquemas del pensamiento hegemónico.

ALGUNOS APORTES RECIENTES

En los límites de este texto interesa resumir algunos de los aportes investigativos más recientes. Por supuesto, en esta sección no intentamos agotar las producciones más actuales de los estudios sobre colonialidad, sino solamente explorar algunas de ellas centrándonos en cuatro aportes que representan intentos de particularizar la perspectiva decolonial en estudios de caso emprendidos por algunos de los referentes originales de la perspectiva.

A) LA HYBRIS DEL PUNTO CERO DE SANTIAGO CASTRO-GÓMEZ

El libro de Castro-Gómez⁵ es una contribución histórica que pone en acción la perspectiva decolonial dentro de la trama temporal de la América colonial, concretamente, en el escenario del Virreinato de Nueva Granada entre 1750 y 1816. El objetivo del autor es analizar la colonialidad del poder y el capitalismo (específicamente en su fase mercantil) como regímenes productores de sujetos a través de un conjunto de dispositivos de poder.

A partir de la articulación de los postulados principales de la perspectiva decolonial con los desarrollos metodológicos de Foucault, la investigación de Castro-Gómez representa un avance teórico-metodológico en el estudio del poder desde un panorama heterárquico. Ésta procura visualizar de forma paralela las dimensiones macroestructurales y micropolíticas de algunas de las dinámicas fundamentales del poder en el Virreinato de Nueva Granada, esto implica la exploración de los diferentes niveles de articulación del poder y el análisis de su accionar. Estas dimensiones se presentan, a lo largo del libro, en la indagación de los espacios de conjunción de dos imaginarios de fundamental importancia durante el siglo XVIII latinoamericano, a saber, el imaginario de la limpieza de sangre y el imaginario de la objetividad científica. En este sentido, la idea de raza y la formación de los saberes modernos estarán asentados en un punto absoluto de partida en donde el sujeto moderno, a través de la naciente ciencia ilustrada, reinventará y resignificará al mundo estableciendo tanto nuevas y excluyentes formas de saber como clasificando y taxonomizando al mundo y a las gentes.

De esta forma, el autor analiza las subjetividades y las tecnologías de gobierno que interpelan y producen por separado y en su combinatoria a la limpieza de sangre y a la objetividad científica. En el capítulo tercero, a partir de una detallada revisión de la gestión de la salud y la enfermedad, con su respectiva institucionalización que tiene como objetivo lograr sujetos productivos, deja en evidencia la transformación ocurrida a partir de las reformas borbónicas, donde el Estado y la razón científica pasan a ocupar un lugar central desplazando a la teopolítica por una biopolítica y reconfigurando los ámbitos de lo público y lo privado. A continuación, Castro-Gómez explora la relación entre “pureza de sangre” y “pureza epistemológica” como dispositivos de una misma matriz de saber/poder. Esta vez serán la lengua escrita, la sistematización de la observación, la taxonomía, etc., las que actuarán como dispositivos de la colonialidad del poder. En el quinto capítulo es la geografía, junto a la cartografía, las que sirven de medio para el control poblacional como ciencias ubicadas en el “punto cero”, tanto para el Estado como forma de mensurar sus posesiones, como para la elite criolla como manera de controlar el nomadismo de las castas y someterlas bajo su pretendida superioridad étnica.

Mediante una concienzuda revisión de las prácticas de estatalización, medicalización, subjetivación y cientifización en la Nueva Granada el filósofo colombiano va desglosando parte de la historia de la colonialidad. De este modo, la contribución de Castro-Gómez, combina la colonialidad del poder de Quijano con la microfísica del poder de Foucault para formar un marco epistémico original que puede resultar muy fecundo en la investigación historiográfica.

[5] La primera edición de la obra data de 2005. A esta le han sucedido una segunda edición corregida por el autor, publicada también en la Pontificia Universidad Javeriana en 2007, y otra edición de 2008 publicada en Caracas por la editorial El Perro y la Rana.

B) DESDE LA OTRA ORILLA DE ZULMA PALERMO

Aparecido en el 2005, el libro de Zulma Palermo se constituye como una excelente obra de crítica cultural latinoamericana. Una de las características del texto reside en la variedad de temas que aborda sin perder su hilo conductor, centrado en las perspectivas de descolonización de la cultura y los saberes en América Latina, por supuesto dentro de la situación colonial que habita. El texto conjuga a lo largo de su recorrido la utilización de las propuestas centrales de la perspectiva decolonial en relación con otras interesantes voces de la crítica literaria latinoamericana, como la de Antonio Cornejo Polar y Roberto Fernández Retamar, guiándonos a través de los temas fundamentales del libro. Por ende, el título del mismo no es una casualidad, y se debe a la pretensión de la autora por reflexionar desde otro lugar de enunciación en un sentido tanto geopolítico como epistémico.

La obra está dividida en cuatro secciones diferenciadas. La primera de ellas presenta una sucinta genealogía del pensamiento crítico latinoamericano y los devenires contemporáneos del “latinoamericanismo”, prestando una atención importante a los legados intelectuales de algunos autores olvidados y/o relegados por la academia. A partir de la sección anterior, la segunda parte del libro explora las propuestas de la perspectiva decolonial en relación con el bagaje intelectual crítico latinoamericano. En esta parte se presta especial interés a las cuestiones que tienen que ver con la transmodernidad y la epistemología fronteriza. De este modo, se aborda en la tercera parte del texto la importante cuestión de la cultura latinoamericana. Lejos de una visión que la cosifique, esta sección del escrito discute las más importantes propuestas que se han elaborado desde la crítica cultural acerca de la producción de subjetividades en América Latina. De esta forma se discuten conceptos a la moda como el multiculturalismo o la hibridación, contrastándolos con propuestas críticas, emergiendo aquí la propuesta de re-pensar la cultura latinoamericana como un ámbito necesariamente heterogéneo, imbricado por la colonialidad del poder. Con estas bases, el cuarto capítulo avanza como una propuesta de lectura e interpretación de la acuciante realidad latinoamericana que procura dar cuenta de su constitución heterogénea a partir de una estrategia metodológica asentada en la hermenéutica pluritópica y comparativista. Se proponen análisis, en esta última sección, sobre las prácticas del bilingüismo literario, la oralidad y las prácticas letradas de resistencia, los modelos hegemónicos representacionales de la argentina y su contrapartida en los movimientos sociales emergentes.

El texto de Palermo es sin duda una importante contribución que, a pesar de que no ha sido publicado por una editorial con más poder económico y de distribución, es un instrumento que avanza consecuentemente con la profundización de los estudios decoloniales. Cabe recordar que el segundo capítulo del texto es hasta la fecha una de las mejores introducciones a la perspectiva decolonial.

C) EL ESPEJISMO DEL MESTIZAJE DE JAVIER SANJINÉS

La contribución de Sanjinés reconstruye el modo en que el discurso del mestizaje se constituyó en Bolivia como una “totalidad especular” que buscó encubrir la estructura de dominación y explotación impuesta por la colonialidad del poder. Para ello el autor despliega una genealogía de la construcción visual y letrada de dicho discurso que encuentra su origen en Franz Tamayo⁶. Sanjinés propone a este autor como una contraelite que, en contraposición al enfoque predominantemente positivista, desarrolla una representación de la nación basada en la idea del mestizaje ideal a través de una metáfora corporal que asignaba nuevos roles a las distintas “razas” y funcionaba como representación discursiva de un nacionalismo trascendental que pretendía dar unidad a un cuerpo social fragmentado.

Sanjinés estudia el derrotero que el discurso del mestizaje sufre a lo largo del siglo XX. En primer lugar, analiza cómo el indigenismo estetizante de Cecilio Guzmán de Rojas se vuelve expresión pictórica del mestizaje ideal, forjando, a través de la imagen, una espiritualización de lo autóctono apartada de la realidad cotidiana. En segundo lugar, aborda al grupo de intelectuales disidentes que se alinearon con el nacionalismo revolucionario en una época signada por la Guerra del Chaco y el ocaso del

[6] Autor de *Creación de la Pedagogía Nacional* (1910).

positivismo liberal. Observa cómo la nueva propuesta cuestiona la representación ideal del mestizaje democratizando dicha noción al incluir al sector cholo y campesino a la vida política boliviana pero que, sin embargo, continúa reproduciendo el proyecto letrado iniciado por Tamayo al enunciar como base de apoyo un campesinado homogéneo prefigurado por la nueva contraelite revolucionaria. Frente al “afuera” epistemológico de Tamayo y de la *intelligentsia* revolucionaria del ‘52 es, para Sanjinés, la “exterioridad” del movimiento katarista surgido a principios de la década del ‘70 la que permite desplazar el discurso del mestizaje y poner en evidencia su naturaleza enmascaradora de las estructuras de dominación que rigen la sociedad boliviana.

Con este trabajo, Sanjinés se inserta en el campo historiográfico boliviano discutiendo, por un lado, a los autores que desde la historia social han postulado la constitución de una identidad nacional excluyente en la cual la representación del indígena a principios del siglo XX quedaba subsumida a la dicotomía civilización y barbarie y, por otro, frente a los enfoques que han retomado la noción de colonialismo interno incorporada en Bolivia por la socióloga Silvia Rivera Cusicanqui. Analizar la incidencia de las ideas raciales en el proceso de conformación de la representación de la nación boliviana desde la colonialidad del poder, permite a Sanjinés pensar las jerarquías racializadas presentes en Bolivia como parte de una estructura de dominación que es constitutiva de la modernidad y cuya subversión implica, necesariamente, pensar desde su otra cara, la cara de la colonialidad.

D) INTERCULTURALIDAD, ESTADO, SOCIEDAD DE CATHERINE WALSH

Publicado en el 2009, el más reciente libro de Catherine Walsh representa un aporte importante para la profundización tanto de la crítica decolonial, como de la prospectiva acerca de los proyectos políticos decoloniales actuales. El texto está basado en la experiencia de investigación y militancia de la autora junto a los movimientos sociales indígenas y afrodescendientes de la región andina. Por lo tanto, los escenarios donde se desarrolla esta interesante exploración son los Estados-sociedades andinos de Ecuador y Bolivia, recientemente declarados plurinacionales. El texto fue compuesto entre los años 2006 y 2008, cuando tuvieron lugar en ambos países, la conformación y los debates de las Asambleas Constituyentes dentro de los procesos más generales de transformación de los Estados-nacionales. Como anota la autora, en estos contextos de profundo debate y movilización social, se visualizaron de forma inédita las diferencias étnicas y culturales, así como las estructuras de la colonialidad y la diferencia colonial, otorgándole particulares sentidos a las disputas sociales que se gestaron en dichos procesos.

Desde esa perspectiva, la investigación de Walsh no se trata de un análisis “sociológico” tradicional, sino de una exploración decolonial de las tendencias hegemónicas de la sociedad ecuatoriana y boliviana, y de los propósitos y movilizaciones “insurgentes” que procuran transformar las dinámicas de estas sociedades. Estas últimas tendencias insurgentes son analizadas por la autora como un conjunto heterogéneo de luchas en torno a la colonialidad. Esto quiere decir, que las disputas por la continuidad o la transformación del Estado y la sociedad giran alrededor de proyectos coloniales o decoloniales encarnados en discursos y prácticas de los actores sociales. Estas disputas están a su vez entrelazadas con intereses opuestos de prolongación o subversión del capitalismo y la “occidentalización”. Por ello, además de analizar la compleja trama de disputas, el estudio está basado en la exploración de los nuevos horizontes aperturados por los movimientos indígenas y afrodescendientes. En este marco resulta fundamental el tratamiento de la interculturalidad como el hilo conductor de estas nuevas perspectivas y procesos de transformación. De esta forma, dos dimensiones cobran especial importancia dentro de los análisis del libro: el campo educativo y el del derecho. De este modo, quedan cubiertas tanto las posibilidades y los dilemas abiertos allí por los planteos de la interculturalidad, como también las distintas modalidades en que esta propuesta política ha sido utilizada por las tendencias hegemónicas del neoliberalismo y por algunos sectores estatales.

La profundidad con la que Walsh aborda el análisis de los procesos conflictivos de transformación social en Ecuador y Bolivia, la lleva a considerar la extensa complejidad de una trama de relaciones donde la colonialidad tiene un papel fundante.

BIBLIOGRAFÍA

- Albán Achinte, Adolfo. 2000. *Patianos allá y acá*. Bogotá, El Sol de los Venados.
- Alimonda, Héctor (coord.). 2011. *La naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina*. Buenos Aires, CLACSO.
- Castro-Gómez, Santiago. 2005. *La poscolonialidad explicada a los niños*. Popayán, Universidad de Cauca.
- Castro-Gómez, Santiago. 2007a. *La hybris del punto cero: ciencia, raza e Ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Castro-Gómez, Santiago. 2007b. "Michel Foucault y la colonialidad del poder". *Tabula Rasa*, No. 6. pp. 153 a 172.
- Castro-Gómez, Santiago. 2009. *Tejidos oníricos: movilidad, capitalismo y biopolítica en Bogotá (1910-1930)*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Coronil, Fernando. 1999. "Más allá del Occidentalismo: Hacia categorías geohistóricas no imperiales". *Casa de las Américas*, No. 206, La Habana. pp. 21 a 49
- Coronil, Fernando. 2002. *El Estado Mágico: Naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela*. Caracas, Universidad Central de Venezuela / Editorial Nueva Sociedad.
- Curiel, Ochy. 2007. "Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista". *Nómadas*, No. 26. pp. 92 a 101.
- Dussel, Enrique. 1994. *El encubrimiento del otro. Hacia el origen del mito de la modernidad*. Quito, Abya-Yala.
- Dussel, Enrique. 1998. *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión*. México, Universidad Autónoma de Metropolitana - Editorial Trotta.
- Dussel, Enrique. 2007. *Materiales para una política de la liberación*. Madrid, Universidad Autónoma de Nuevo León - Plaza y Valdés Editores.
- Escobar, Arturo 1998. *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá, Editorial Norma.
- Dussel, Enrique. 2005. *Más allá del Tercer Mundo. Globalización y diferencia*. Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia - Universidad del Cauca.
- Dussel, Enrique. 2008. *Territories of difference: place, movements, life, redes*. Durham, Duke University Press.
- GESCO (2010) "Modernidad / colonialidad / decolonialidad: aclaraciones y réplicas desde un proyecto epistémico en el horizonte del bicentenario". *Pacarina del Sur*, No. 4. pp. 1 a 10.
- González Casanova, Pablo. 1969. *Sociología de la explotación*. México, Siglo XXI.
- Grosfoguel, Ramón. 2003. *Colonial subjects: puerto ricans in a global perspective*. Berkeley, University of California Press.
- Grosfoguel, Ramón. 2006. "La descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales: Transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global". *Tabula Rasa*, No. 4. pp. 17 a 48.
- Lander, Edgardo (comp.). 2000. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires, CLACSO.
- Lander, Edgardo. 2002a. "La utopía del mercado total y el poder imperial", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. Vol. 8, No. 2. pp. 51 a 79.
- Lander, Edgardo. 2002b. "Los derechos de propiedad intelectual en la geopolítica del saber de la sociedad global". En: Catherine Walsh, Freya Schiwiy y Santiago Castro-Gómez (eds.): *Indisciplinar las ciencias sociales: geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder*. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar - Abya-Yala. pp. 73 a 102.

- Lander, Edgardo. 2005. "La ciencia neoliberal". *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. Vol. 11, No. 2. pp. 35 a 69.
- Lugones, María. 2008. "Colonialidad y género: hacia un feminismo descolonial". En: Walter Mignolo (comp.): *Género y descolonialidad*. Buenos Aires, Del Signo. pp. 13 a 54.
- Maldonado-Torres, Nelson. 2007. "Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto". En: Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (eds.) *El giro Decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana - Siglo del Hombre. pp. 127 a 167.
- Marañón, Boris (coord.). 2012. *Solidaridad económica y potencialidades de transformación en América Latina. Una perspectiva descolonial*. Buenos Aires, CLACSO.
- Mignolo, Walter. 2003. *Historias locales / diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid, Akal.
- Mignolo, Walter. 2005. "Cambiando las éticas y las políticas del conocimiento: lógicas de la colonialidad y poscolonialidad imperial". *Tabula Rasa*, No. 3. pp. 47 a 72.
- Mignolo, Walter. 2007a. "Desprendimiento y apertura. Un manifiesto". En: Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (eds.) *El giro Decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana - Siglo del Hombre. pp. 25 a 46.
- Mignolo, Walter. 2007b. *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona, Gedisa.
- Mignolo, Walter. 2010. *Desobediencia epistémica: retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*. Buenos Aires, Del Signo.
- Nkrumah, Kwame. 1966. *El neocolonialismo, última etapa del imperialismo*. México, Siglo XXI.
- Ortiz Fernández, Carolina. 2004. *Procesos de descolonización del imaginario y del conocimiento en América Latina*. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Pachón Soto, Damián. 2007. "Nueva perspectiva filosófica en América Latina: el grupo modernidad/colonialidad". *Periferias*, No. 63. pp. 1 a 13.
- Palermo, Zulma. 2005. *Desde la otra orilla: políticas culturales y pensamiento crítico*. Córdoba, Alción.
- Palermo, Zulma. 2006. "Inscripción de la crítica de género en procesos de descolonización". En: Zulma Palermo (coord.): *Cuerpo(s) de mujer: representación simbólica y crítica cultural*. Córdoba, Universidad Nacional de Salta - Ferreyra Editor. pp. 237 a 265.
- Quijano, Aníbal. 1966. *Notas sobre el concepto de marginalidad social*. Santiago de Chile, CEPAL.
- Quijano, Aníbal. 1990. "La nueva heterogeneidad estructural de América Latina". *Hueso Húmero*, No. 26. pp. 8 a 33.
- Quijano, Aníbal. 1991. "Colonialidad y modernidad/racionalidad". *Perú Indígena*, Vol. 13, No. 29. pp. 11 a 20.
- Quijano, Aníbal. 1998. *La economía popular y sus caminos en América Latina*. Lima, Mosca Azul.
- Quijano, Aníbal. 2000a. "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En: Edgardo Lander (comp.): *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires, CLACSO. pp. 203 a 241.
- Quijano, Aníbal. 2000b. "¡Que tal raza!". *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. Vol. 6, No. 1. pp. 37 a 45.
- Quijano, Aníbal. 2007. "Colonialidad del poder y clasificación social". En: Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (eds.): *El giro Decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana / Siglo del Hombre. pp. 93 a 126.

- Quijano, Aníbal. 2009. "Des/colonialidad del poder: el horizonte alternativo". En: Alberto Acosta y Esperanza Martínez (comps.): *Plurinacionalidad: democracia en la diversidad*. Quito, Abya-Yala. pp. 107 a 113.
- Quintero, Pablo. 2010. "Notas sobre la teoría de la colonialidad del poder y la estructuración de la sociedad en América Latina". *Papeles de Trabajo*, No. 19, Rosario. pp. 3 a 18.
- Quintero, Pablo e Ivanna Petz. 2009. "Refractando la modernidad desde la colonialidad. Sobre la configuración de un locus epistémico desde la geopolítica del conocimiento y la diferencia colonial". *Gazeta de Antropología*. Vol. 25, No. 2. pp. 1 a 12.
- Said, Edward. 2002. *Orientalismo*. Madrid, Editorial Debate.
- Sanjinés, Javier. 2005. *El espejismo del mestizaje*. La Paz, Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Segato, Rita. En prensa. "Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial". En: Aníbal Quijano y Julio Mejía Navarrete (eds.): *La cuestión descolonial*. Lima, Universidad Ricardo Palma.
- Stavenhagen, Rodolfo. 1969. *Las clases sociales en las sociedades agrarias*. México, Siglo XXI.
- Vargas Soler, Juan Carlos. 2009. "La perspectiva decolonial y sus posibles aportes a la construcción de otra economía". *Otra Economía*, Vol. 3, No. 4. pp. 46 a 65.
- Walsh, Catherine (ed.). 2003. *Estudios culturales latinoamericanos*. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar - Abya-Yala.
- Walsh, Catherine. 2007. "¿Son posibles una ciencias sociales/culturales otras? Reflexiones en torno a las epistemologías decoloniales". *Revista Nómadas*, No. 26. pp. 102 a 113.
- Walsh, Catherine (ed.). 2009. *Interculturalidad, Estado, sociedad: luchas (de)coloniales de nuestra época*. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar - Abya-Yala.
- Walsh, Catherine, Freya Schiwy y Santiago Castro-Gómez (eds.). 2002. *Indisciplinar las ciencias sociales: geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder*. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar - Abya-Yala.